

## **LA EDUCACIÓN EN FAMILIAS NUMEROSAS**

Educar hijos e hijas no es tarea fácil. Hasta aquí, todos los padres y las madres estarán de acuerdo. Las familias actuales hacen frente a dificultades que, posiblemente, no ocurrían en generaciones anteriores o se resolvían de otras maneras. En primer lugar, las familias se encuentran con las dificultades de compaginar trabajo y educación. Hay, además, carencia de tiempo, en ocasiones se desconocen o no se ponen criterios educativos adaptados a los niños y niñas actuales y, por otro lado, las políticas institucionales no ayudan a manejar todas estas dificultades.

El hecho de tener un número superior de hijos e hijas respecto a la media puede hacer que los recursos educativos que se dan en la familia haya que “repartirlos” en mayor medida, por lo que es importante que estas familias tengan en cuenta algunas recomendaciones.

En la medida en que haya más de un hijo o hija es fundamental tratar a cada uno de ellos como si fuera único, es decir, cada uno necesita sentir que es especial, con una forma de ser diferenciada (el caso más extremo puede ser el de las familias de partos múltiples). Por ello, se debe atender a las diferencias individuales, entre otras cosas, evitando las comparaciones entre los menores ya que suele conllevar consecuencias negativas o dificulta que cada uno desarrolle su propia personalidad y aptitudes.

La disciplina en la familia también es un aspecto importante. En los casos de familias numerosas (también lo es en otros modelos de familia, pero especialmente en éste) los hijos e hijas deben asumir ciertas responsabilidades que fomenten la cooperación familiar. Por ello, se deben establecer criterios de colaboración que hagan que todos los miembros de la familia puedan aportar ayuda para el funcionamiento cotidiano. Ello hará que, además de resolver las cuestiones cotidianas, se favorezca la responsabilidad, la comunicación, la pertenencia a un grupo y, como consecuencia, mejore la autoestima.

Otra de las características que pueden aparecer en este tipo de familias son los celos. El hecho de tener que compartir muchos de los aspectos familiares puede contribuir a que aparezcan estas manifestaciones. Los celos, además de la búsqueda del afecto del adulto, pueden contribuir a que aparezcan conflictos entre los menores. Como norma general, se debe dejar que los hijos e hijas resuelvan sus conflictos por sí mismos y sólo intervenir en caso de extrema necesidad. De esta forma, favorecerán que aprendan a resolver los conflictos de forma autónoma, algo que aprenderán a generalizar en otros ámbitos de su vida.

## **RESUMEN**

Dentro de las diversas realidades familiares y sus dificultades, las llamadas familias numerosas presentan una problemática particular por el esfuerzo que representa para ellas el cuidado y educación de los hijos e hijas. Pese a la importancia que tiene en el día a día, entre otros, los aspectos económicos y legales, en este artículo nos referimos en concreto al manejo de la educación y de la crianza en este tipo de familias.

## **ETXADI**

**Familia-Psikologia Unibertsitate-Zentroa**

**Centro Universitario de Psicología de la Familia**